

Reseña: Georges Duby, *Guerreros y campesinos: Desarrollo inicial de la economía europea, 500-1200*

Ricardo Antonio Sánchez Cárcamo

ricsanchez@unisalle.edu.co

Área de Economía, Política y Sociedad

Facultad de Economía, Empresa y Desarrollo Sostenible (FEEDS)

Universidad de La Salle

Georges Duby, reconocido historiador vinculado a la Escuela de los Annales, ofrece en *Guerreros y campesinos* un análisis profundo sobre la evolución de la economía europea entre los siglos VII y XII, periodo clave en la consolidación del feudalismo. Su obra permite comprender cómo las relaciones entre la aristocracia guerrera y el campesinado definieron la estructura económica y social de la Europa medieval.

A través de un enfoque estructuralista, el autor francés examina las transformaciones en la producción agraria, las relaciones de dependencia y la distribución de poder en el mundo rural. Este análisis resulta particularmente relevante para entender no solo la formación del campesinado europeo, sino también para establecer paralelos con la situación del campesinado en América Latina, y en particular en Colombia. La dinámica de dominación, resistencia y adaptación que describe el autor sigue teniendo resonancia en las luchas por la tierra y en las relaciones de poder que han caracterizado la historia agraria

colombiana. Esta reseña explora los aportes del libro a la concepción del campesinado y su aplicabilidad en el contexto colombiano.

La concepción del campesino en Guerreros y campesinos

Duby define al campesinado no solo como una clase productora, sino como un grupo social estructuralmente subordinado dentro de un sistema económico y político dominado por la nobleza guerrera. En este sistema, los campesinos no eran propietarios de la tierra que cultivaban, sino que estaban sujetos a la autoridad de los señores feudales, quienes les imponían cargas de trabajo y tributos a cambio de protección. La relación entre los campesinos y la nobleza guerrera se estructuraba en torno a una dependencia asimétrica, en la que la subsistencia del campesinado dependía de su capacidad de producir para sostener tanto su propio consumo como las necesidades de los señores. Esta estructura de dominación económica también tenía una dimensión ideológica y política, en la medida en que la

organización social del feudalismo se legitimaba a través de normas religiosas y costumbres transmitidas a lo largo de generaciones.

Uno de los puntos centrales de su análisis es la transición del sistema esclavista del Bajo Imperio Romano a una economía feudal basada en la servidumbre. Esta transformación no fue inmediata ni homogénea, sino que respondió a múltiples factores, incluyendo el colapso de las estructuras imperiales, la fragmentación del poder político y la adaptación de las comunidades rurales a nuevas formas de organización económica. La relación entre señores y campesinos no era estática, sino que evolucionó a lo largo del tiempo, permitiendo el surgimiento de nuevas formas de resistencia y negociación dentro del marco feudal. Duby también enfatiza el papel de las innovaciones tecnológicas, como la introducción del arado de vertedera y la rotación trienal, en la mejora de la productividad agraria. Estos avances no solo permitieron un crecimiento demográfico, sino que también contribuyeron a la progresiva emancipación de ciertos sectores del campesinado, quienes lograron obtener mejores condiciones de vida y mayor autonomía económica.

Aportes al análisis del campesinado colombiano

En Colombia, “el 1% de los propietarios nacionales para predios rurales de privados (35.304 propietarios) particulares posee el 49.8% del total del área rural en esta clasificación, que corresponde a 24.783.413,3 ha de las 49.718.778 ha ocupadas por los registros totales procesados” (Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 2023, p, 121), que quizás refleja una desigualdad agraria similar a la que Duby describe en la Europa feudal. La Misión para la Transformación del Campo Colombiano (2014) ha identificado esta concentración como uno de los principales obstáculos para el desarrollo del sector rural, dado que impide la generación de economías autosostenibles para los pequeños productores.

A lo largo de la historia, el campesinado colombiano ha enfrentado formas de dominación que combinan la violencia directa con mecanismos estructurales de exclusión. De acuerdo con el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH, 2013), el conflicto armado ha provocado el desplazamiento de más de seis millones de personas, muchas de ellas campesinas, en un proceso de despojo de tierras comparable a los conflictos señoriales medievales descritos por Duby.

Si bien en la Europa medieval el campesinado logró modificar gradualmente su condición mediante cambios en las técnicas agrícolas y nuevas formas de organización social, en

Colombia el camino hacia la autonomía ha sido más accidentado. A pesar de las luchas agrarias y los intentos de reforma, la concentración de la tierra sigue siendo uno de los problemas más acuciantes del país. Duby permite entender cómo la estructura de dependencia de los campesinos medievales no se limitaba a lo económico, sino que también estaba ligada a un sistema político y simbólico que justificaba su situación de subordinación; en Colombia, la exclusión del campesinado se ha mantenido a través de dispositivos políticos, jurídicos y violentos que han impedido su acceso equitativo a los recursos.

Departamento Nacional de
Planeación (2014). Misión para la
Transformación del Campo.
<https://faolex.fao.org/docs/pdf/col146503.pdf>

Bibliografía

Centro Nacional de Memoria
Histórica. (2013). Basta ya! Colombia:
Memorias de guerra y dignidad.
<https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/descargas.html>

Duby, G. (2009). Guerreros y
campesinos: Desarrollo inicial de la economía
europea, 500-1200. Fondo de Cultura
Económica.

Instituto Geográfico Agustín Codazzi.
(2023). Fragmentación y distribución de la
propiedad rural en Colombia.
https://www.igac.gov.co/sites/default/files/2024-04/FDPRC_Territorios_Dig.pdf